

Misa de Difuntos

2 noviembre

(primera misa)

Introito: *Esdras 2.34-35; Salmo 64.2-3*

Dales, Señor, el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos. *Sl.* A ti, oh Dios, se debe la alabanza en Sión, en tu honor se cumplen los votos en Jerusalén; escucha mi oración, tú a quien se dirige todo ser de carne. Dales, Señor...

Colecta:

Dh Dios, creador y redentor de todos los fieles; concede a las almas de tus siervos y siervas la remisión de todos sus pecados, para que, por nuestras fervorosas súplicas, consigan el perdón que siempre han deseado. Tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo...

Epístola: *1 Corintios 15.51-57*

Hermanos: Voy a deciros una cosa misteriosa: no todos moriremos, pero todos seremos transformados. En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, al son de la trompeta final, porque sonará la trompeta y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es preciso que este ser corruptible se revista de incorruptibilidad, que este ser mortal se revista de inmortalidad. Y cuando este ser corruptible se haya revestido de incorruptibilidad y este ser mortal se haya revestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: La muerte ha sido devorada en la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está muerte, tu aguijón? El aguijón de la muerte es el pecado y la fuerza del pecado es la ley. Pero demos gracias a Dios que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo.

Gradual: *4 Esdras 2.34,35; Salmo 111.7*

Dales, Señor, el descanso eterno y alumbre tu luz por siempre sobre ellos. *V.* Eterna será la memoria del

justo; no temerá un renombre funesto.

Tracto

Libra, Señor, las almas de los fieles difuntos de los lazos de sus pecados. V. Ayúdeles tu gracia para que puedan escapar a la sentencia de condenación. V. Y gozar eternamente la dicha de vivir en tu luz.

Secuencia: *Dies Irae*

1. Día de ira y de justicia aquel en que Dios convertirá en fuego todo el mundo, según los oráculos de David y Sibila.
2. Grande será el temor cuando aparezca el justo Juez a pedir cuenta de todo lo que hemos hecho.
3. La terrible trompeta dejará oír su voz dondequiera haya muertos, para llamarlos a todos ante el Trono.
4. La misma muerte y toda la naturaleza quedarán espantadas al levantarse los muertos para responder ante el Juez.
5. Se abrirán los libros de las conciencias en los que consta lo hecho en vida, según lo cual seremos juzgados.
6. Al sentarse en su tribunal el justo Juez, todo se manifestará, por oculto que esté; y no quedará nada sin su justo premio o castigo.
7. ¿Qué podré responder, desgraciado de mi? ¿A qué protector podré invocar, cuando ni los mismos justos estarán seguros?
8. ¡Oh Rey de terrible Majestad, que nos salváis por desgracia vuestra, sálvame, fuente de bondad!
9. ¡Oh piadoso Jesús!, acordaos que por mi habéis hecho y padecido tanto! No me condenéis en aquel tremendo día.
10. ¡Cuánto habéis sufrido buscándome! Para redimirme habéis muerto en la Cruz. ¡Que no sea baldío tanto trabajo!
11. Justo Juez de las venganzas, perdonadme antes que llegue el día en que he de daros cuenta de toda mi vida.
12. Lloro mis pecados, porque me reconozco culpable; me avergüenzo de mi mala vida; suplicante os pido, Dios mío, vuestro perdón.

13. Vos que perdonasteis a la Magdalena y escuchasteis la plegaría del buen ladrón, concédeme también la esperanza del perdón.

14. Mis oraciones no son dignas de ser escuchadas. Pero pido vuestra bondad para no perecer en el infierno.

15. Ponedme, buen Pastor, entre vuestras ovejas y separadme de los condenados, colocándome a vuestra diestra.

16. Arrojad los condenados a las terribles llamas del infierno, colocadme entre los elegidos.

17. Me presento con humildad e inclinado ante Vos, con el corazón contrito y deshecho como la ceniza: cuidad de mí en la hora final.

18. Día triste y amargo será aquel en que el hombre culpable resucite del polvo para ser juzgado.

19. Entonces, Dios mío, perdonadnos: Piadoso Jesús, dadles el eterno descanso. Amén.

Evangelio: *Juan 5.25-29*

En aquel tiempo dijo Jesús a las turbas de los judíos: En verdad, en verdad os digo, que viene la hora, y ésta es, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la escuchen, vivirán. Porque así como el Padre tiene la vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener la vida en sí mismo; y le da potestad de ejercer el juicio, porque es el hijo del hombre. No os extrañéis de esto; pues viene el tiempo en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz, y saldrán los que hubieren obrado el bien, para una resurrección de vida; los que hubieren obrado el mal, para una resurrección de condenación.

Ofertorio

Señor Jesucristo, Rey de la gloria, librad a las almas de los fieles difuntos; libradlas de aquel terrible lago de males y dolor; libradlas de las garras del león infernal, para que no sean confundidas en los abismos, ni precipitadas en las eternas tinieblas; sino que el Príncipe de los Ángeles, San Miguel, las conduzca a la morada de la luz eterna. Que

prometisteis en otro tiempo a Abraham y a toda su posteridad. Os ofrecemos, Señor, oraciones y sacrificios de alabanza: recibidlos por las almas de los que hacemos memoria: haced que pasen de la muerte a la vida, que prometisteis en otro tiempo a Abraham y a toda su posteridad.

Secreta:

Muéstrate propicio, oh Señor, a las súplicas que te dirigimos por el alma de tu siervo (sierva) N., de quien es hoy el aniversario de la muerte, y por quien te ofrecemos este sacrificio de alabanza, a fin de que dignes agregarla a la sociedad de tus santos. Por nuestro Señor Jesucristo...

Prefacio de Difuntos

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, por Cristo nuestro Señor. En Él brilló para nosotros la esperanza de la resurrección dichosa, para que, al contristarnos la cierta condición de que hemos de morir, nos consuele la promesa de la futura inmortalidad. Para tus fieles, Señor, la vida se muda, no fenece, y, deshecha la casta de esta terrena morada, se adquiere la eterna habitación en los cielos. Y por eso, con los Ángeles y los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar...

Comunión

Que la luz eterna los ilumine, Señor: en compañía de los Santos por toda la eternidad, ya que sois piadoso. Dadles Señor el descanso eterno, y que la luz perpetua los ilumine. Junto a los santos y por toda la eternidad, ya que sois piadoso.

Poscomunión

Haz, Señor, te rogamos, que el alma de tu siervo (sierva) N., de cuyo fallecimiento celebramos hoy el aniversario, purificada con este sacrificio, alcance a la vez el perdón y el descanso eterno. Por nuestro Señor Jesucristo...